



Título: *Mujeres de Barrio*

Autor y datación:

Manuel Santiago Morato. 1967.

Localización: Museo Municipal "Manuel Santiago Morato" de Los Santos de Maimona.

Descripción: Pintura al óleo sobre lienzo, de estilo expresionista. Tema social. Sus dimensiones son 168x147 cm.

Mujeres de barrio en una obra de grandes dimensiones que se puede encuadrar dentro de una segunda etapa del pintor, comprendida entre el año 1953, fecha en la que ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid a realizar sus estudios y 1970, año en que realiza su viaje a París. Durante este tiempo, se dedica a la experimentación y al estudio de diferentes *ismos* sin abandonar el realismo en sus cuadros. Siente una admiración especial por Picasso (reflejada en el que nos ocupa) y comienza a usar el color como uno de los recursos estéticos más significativos de su estilo.

Con esta pintura Manuel Santiago Morato ganó el tercer premio en la III Bienal Extremeña de Pintura y un accésit en Gibraleón (Huelva).

Comentario:

En este cuadro podemos ver a dos mujeres y una niña casi posando ante el espectador. El lenguaje estético usado por el autor es el de la pincelada suelta, de factura expresionista. Su cromática general juega con el contraste del claroscuro, blancos vibrantes que destacan sobre tonalidades y sombras de colores negros, marrones y ocre a modo de paradoja. Exponen la crudeza de una realidad social dura y descarnada: la de la miseria de las mujeres de barrio, sumidas en la pobreza y rehenes de su futuro triste ya escrito. Una "casi" fotografía social en color sepia, intemporal, de los humildes.

La mujer de la derecha mira fijamente al espectador con una expresión hueca y a la vez resignada. Su vientre abultado delata un embarazo, el futuro próximo, que acapara nuestra mirada al usar el color blanco, símbolo de esperanza. La mujer de la izquierda, de perfil picassiano, evita la mirada sumida en la sombra, en la melancolía y la tristeza. Apoya los brazos sobre una niña que, casi agazapada, intenta esbozar una sonrisa. Ella se siente segura y querida, aún en la miseria, protegida por los suyos.

En esta obra de Manuel Santiago Morato aparecen dos características que serán una constante a lo largo de su producción. Una, referida a la expresión de sus protagonistas, que muy a menudo tendrán miradas melancólicas, a veces ausentes, añorando lo que pudo haber sido, pero que no fue. La otra, al uso del color, ya que le van a gustar los contrastes cromáticos, otorgándoles una gran fuerza expresiva.